



## Comentario. Augusto C. Sandino, una geopolítica decolonial

Carlos Midence<sup>1</sup>

Recibido: 15 de agosto de 2020 / Aceptado: 24 de septiembre de 2020

**Resumen.** El nicaragüense Augusto C. Sandino, es reconocido por encabezar la férrea resistencia a una de las múltiples intervenciones de los Estados Unidos a Nicaragua en el siglo XX. Consiguió asestarle, con enorme desventaja bélica, su primera derrota al imperialismo estadounidense. Esta hazaña tuvo repercusión a nivel mundial, en su época y actualmente. No obstante, Sandino también encierra otra veta, tan significativa como la política-militar. Nos referimos a su faceta de pensador, sujeto reflexivo que hilvana un corpus documental que sintetiza un pensamiento propio que gira en torno a temas trascendentales para su movimiento y tiempo, para la contemporaneidad, su país, región e igualmente para el continente entero y más allá de su órbita. Su pensamiento argumenta, delibera y reflexiona, sobre: Revolución, Nación, Soberanía y Geopolítica, desde una óptica alternativa, decolonial. Una geopolítica para la liberación, en contraposición a la geopolítica occidental que está pensada para la guerra.

**Palabras clave:** Nicaragua; Augusto C. Sandino; antiimperialismo; geopolítica decolonial; soberanía.

### [en] Commentary. Augusto C. Sandino, a Decolonial Geopolitics

**Abstract.** The Nicaraguan Augusto C. Sandino is recognized for leading the fierce resistance against one of the many interventions of the United States to Nicaragua in the 20th century. He managed to defeat, with an enormous military disadvantage, the US imperialism. This feat had repercussions worldwide, during its time and until today. However, Sandino also has another side, as significant as the political-military one. We refer to his facet as a thinker, a reflective subject that weaves together a documentary corpus that synthesizes his own thought that revolves around transcendental themes for his movement and time, for contemporaneity, his country, his region and also for the entire continent and beyond its orbit. His thought argues, deliberates and reflects on: Revolution, Nation, Sovereignty and Geopolitics, from an alternative and decolonial perspective. A geo-politics for liberation in opposition to Western geopolitics that is thought for war.

**Keywords:** Nicaragua; Augusto C. Sandino; anti-imperialism; decolonial geopolitics; sovereignty.

### [pt] Comentário. Augusto C. Sandino, uma geopolítica decolonial

**Resumo.** O nicaraguense Augusto C. Sandino, é reconhecido por liderar a feroz resistência a uma das muitas intervenções dos Estados Unidos na Nicarágua no século XX. Conseguiu, com enorme

<sup>1</sup> Académico en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua), y actual Embajador de Nicaragua en España.  
Email: [cmidence@unan.edu.ni](mailto:cmidence@unan.edu.ni)  
<https://orcid.org/0000-0001-7478-6286>

desvantagem militar, infligir a primeira derrota para o imperialismo norte-americano. Esse feito teve repercussão mundial, em sua época e hoje. Porém, Sandino também possui outra faceta, tão significativa quanto a político-militar. Referimo-nos à sua faceta de pensador, sujeito reflexivo que tece um corpus documental que sintetiza seu próprio pensamento que gira em torno de temas transcendentais para seu movimento e tempo, para a contemporaneidade, seu país, região e também para o continente inteiro e para além da sua órbita. Seu pensamento discute, delibera e reflete sobre: Revolução, Nação, Soberania e Geopolítica, a partir de uma perspectiva alternativa e decolonial. Uma geopolítica para a libertação, em oposição à geopolítica ocidental projetada para a guerra.

**Palavras-chave:** Nicarágua; Augusto C. Sandino; anti-imperialismo; geopolítica decolonial; soberania.

**Sumario.** Introducción. 1. Figura y dimensión mundial de su gesta. 2. Una geopolítica decolonial/para la liberación, frente a una geopolítica para la guerra/desposesión. Conclusión. Referencias.

**Cómo citar:** Midence, C. (2021). Comentario. Augusto C. Sandino, una geopolítica decolonial. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 12(2), 343-356. <http://dx.doi.org/10.5209/geop.78590>

## Introducción

La insurgencia liderada por Augusto C. Sandino (1895-1934) en el primer tercio del siglo XX, en las montañas de Las Segovias nicaragüenses, para oponerse a una de las múltiples intervenciones, injerencias, intromisiones del entramado imperial/colonial<sup>2</sup>, en este caso estadounidense, contra Nicaragua<sup>3</sup>, implicó enfrentarse, también, a diversos dispositivos, mecanismos y estructuras creadas por este sistema para someter, dominar, controlar y despojar a otros pueblos: determinismo, evolucionismo, racialización, jerarquización, una geopolítica para la guerra y su retórica justificatoria, son parte de tales dispositivos, los cuales han sido trasladados continuamente entre los llamados centros de poder<sup>4</sup> y, en ese momento, los Estados Unidos de Norteamérica, eran sus más notables herederos.

Sandino, con su lucha de resistencia, no sólo desafió, sino que literalmente infligió la primera derrota en el orden militar al ejército estadounidense<sup>5</sup>, a la sazón, ya

<sup>2</sup> Nicaragua, cuenta con uno de los historiales de resistencia a las intromisiones extranjeras de mayor calado en el continente. Es cierto que el continente entero habla de más de 500 años de intromisiones, no obstante, el país centroamericano es uno de los que más ha sufrido estas acciones, debido a su ubicación geográfica, la cual, desde Alemania, Japón, Inglaterra, Francia, obviamente hasta los Estados Unidos, después de su independencia han planteado intenciones de controlarla. Estados Unidos, considera esta región y Nicaragua particularmente, como su zona de perímetro de seguridad, además de la órbita de recursos que significa. Esto es parte de lo que denominamos entramado imperial/colonial, lo que, comúnmente se le llama Occidente.

<sup>3</sup> Literalmente Nicaragua es el paradigma del país agredido, particularmente de parte de los Estados Unidos. Es la nación que más ha sufrido agresiones de todo tipo, desde invasiones militares, hasta convertirla en protectorado, pasando por amenazas, tratados lesivos. Gregorio Selsler, John Wallace, entre otros, lo determinan en sus estudios. En mi libro *Las Complejas relaciones entre Estados Unidos y América Latina* (Midence, 2020) no sólo las contabilizo (más de 25) sino que las reflexiono.

<sup>4</sup> La linealidad clásica que la historia tradicional traza en torno a ello, es evidente. El traslado de los centros de poder, que la teoría decolonial ha puesto en cuestión, se bosqueja desde Grecia-Roma, hasta conectar con los Estados Unidos de Norteamérica y los que se encuentran en medio de esa linealidad.

<sup>5</sup> Dos son las fuentes en torno a esto: el estudio del historiador nicaragüense Armando Zambrana Fonseca, quien constató que, en el Salón Histórico del Pentágono, existen incrustadas en la pared placas de bronce, en las que se reconoce las dos derrotas militares de Estados Unidos en el siglo XX: Nicaragua, en 1933, y Vietnam en 1967. Eduardo Galeano, en su libro *Memorias del Fuego 3. El siglo del viento: siglo XX* (1986), tiene un escrito bajo el título: “La primera derrota militar de los Estados Unidos en América Latina”, refiriéndose a Sandino.

el más poderoso de la tierra. Simultáneamente, decíamos, encaró al conjunto de módulos estructurales-mentales que el ejército agresor portaba pero que, igualmente sustentaban su acción interventora, ya puestas en práctica en invasiones anteriores, no solo en la misma Nicaragua, sino en México, Filipinas, Cuba o República Dominicana.

Si bien es cierto que la gesta del general nicaragüense, tiene su dimensión primera en el campo militar y político, siendo la más destacada y estudiada<sup>6</sup>, del mismo modo, contiene otras tan trascendentes como la epistémica, o la articulación de un modelo de pensamiento que se mixtura con formas de sentir, intuir y saberes propios.

Este modelo de pensamiento está constituido por comunicados, notas, partes de guerra, discursos, manifiestos, cartas, informes, entrevistas, escritos (narrativa, poesía, ensayo) programas y planes que contenían propuestas de organización y políticas públicas que remitía a gobernantes y políticos de la época, con el objetivo de que fuesen incorporados en la conformación de lo que denominaba una *Nueva Nicaragua*<sup>7</sup>. Un corpus compuesto por más de 500 documentos, por medio de los cuales estructuró su pensamiento y su forma de proyectar una matriz de sensibilidad de saberes emparentada, al menos con tres fuentes: los pueblos originarios del Sur, Caribe y Las Segovias de Nicaragua, su aprendizaje de/en la Revolución mexicana, así como conceptualizaciones retomadas de autores, como Joaquín Trincado (Midence, 2009). Todo esto, conforman en Sandino, una Teosofía-espiritualismo de/para la Liberación (*ibid.*). Serán la guía de su lucha y su legado en términos políticos y teóricos.

Por este medio confrontará la matriz geopolítica y epistémica eurocentrada y los dispositivos ya aludidos que la intervención estadounidense portaba, a la cual, le opondrá una geopolítica decolonial<sup>8</sup>, vertida en muchos de los textos mencionados, de los cuales, en este breve escrito, reflexionaremos a manera de presentación, sobre dos de ellos.

Escritos y hechos públicos con más de seis meses de diferencia, “Carta a los gobernantes de América” (agosto, 1928) y “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar” (marzo, 1929) son dos documentos que sintetizan lo más estructurado del Pensamiento Sandinista y, particularmente, de su geopolítica decolonial.

Es esencial señalar que Sandino consigue con su lucha de resistencia, una proeza de dimensiones mundiales. Su impacto en la prensa internacional de la época, luego como movimiento para ser estudiado y su repercusión ejemplarizante de lucha para otros pueblos, ha significado un paradigma de resistencia antiimperial y anticolonial. Asimismo, ha permitido establecer un marco de pensamiento propio, desde el cual teorizar numerosas premisas geopolíticas que, a la inversa de la conceptualización y utilidad de una geopolítica eurocentrada y para la guerra, él la concibe como geopolítica para la resistencia, para la liberación, una geopolítica decolonial. Su

---

<sup>6</sup> Debido a las asimetrías en cuanto a lo militar y al hecho de que expulsó a los marines en 1933, esta ha sido la dimensión más estudiada, admirada y divulgada. Se le considera una hazaña con dimensiones mitológicas.

<sup>7</sup> Una *Nueva Nicaragua* es una de las expresiones que Sandino, ponía en valor, con la intención de proponer formas y estrategias para refundar la nación.

<sup>8</sup> Se tomarán en cuenta los postulados de la escuela modernidad/colonialidad que surge como alternativa teórica en Nuestramérica y que desafía al eurocentrismo en términos epistémicos. Comprobaremos que Sandino, en sus escritos delinea una visión, un punto de hablada decolonial en diversos documentos que igualmente son textos que giran alrededor de lo geopolítico. En mi obra ya citada igualmente descubrimos y teorizamos en la obra de Sandino una veta decolonial.

trascendencia, aporte y resultados, se han hecho patentes en la Revolución sandinista en sus diversas etapas<sup>9</sup>.

## 1. Figura y dimensión mundial de su gesta

Augusto C. Sandino, campesino nicaragüense, originario de Niquinohomo, que en lengua Chorotega significa “Valle de Guerreros”. Hay ahí un designio. Hijo de Margarita Calderón, mujer con acentuados rasgos y cultura originaria-campesina. Artesano, agricultor, comerciante, mecánico, se ve obligado por diversos acontecimientos a viajar fuera de Nicaragua. Ser evolucionado, no sólo por su hazaña de expulsar de suelo nicaragüense a las tropas interventoras del ejército más poderoso de la historia, sino por su capacidad de difundirla y comunicarla al mundo, así también, por su figura carismática, y lo que simboliza: solidaridad, dignidad, autodeterminación, acción y pensamiento coherente a nivel internacional, tanto en su época, como en los tiempos actuales.

Sandino regresó a Nicaragua de México, en junio de 1926 y encuentra al país enfrascado en lo que se conoce como Guerra Constitucionalista, protagonizada por los partidos Conservador y Liberal y en la que los Estados Unidos, llamados por una de las facciones en contienda, ya actuaba a sus anchas en el país. En medio de esta situación, procuró incorporarse al Ejército Liberal Constitucionalista. Con un pequeño grupo de hombres se dirigió hacia Puerto Cabezas. Acude a José María Moncada, general en jefe del Ejército Liberal del Atlántico, pero éste, le negó el uso de las armas, aunque luego se las devolvió. Se alzó el 26 de octubre de 1926, liderando a un grupo de mineros de la mina de San Albino.

En ese momento, Estados Unidos obliga a renunciar al conservador Emiliano Chamorro, que había dado un golpe de Estado y es sustituido por Sebastián Uriza y este a su vez, por Adolfo Díaz, en noviembre de 1926. Los liberales no aceptan la violación de la Constitución, de parte de los conservadores y los estadounidenses, y emprenden una nueva guerra civil, reclamando el regreso de Juan Bautista Sacasa al poder. El número de marines estadounidenses ya ascendía a más de 5.000 y 464 oficiales quienes operaban activamente en el conflicto interno de Nicaragua.

Sandino es reconocido en las filas del Ejército Liberal y designado general en jefe del Ejército Liberal de Las Segovias, convertida en base de su zona de operaciones hasta llegar a controlar Jinotega el 28 de marzo de 1927.

En este momento, viendo el peligro de la intervención directa de EE. UU, el jefe del ejército liberal, José María Moncada, decide pactar. Los estadounidenses envían un representante plenipotenciario, Henry L. Stimson —años después será Secretario de Estado del presidente Herbert Hoover— y Moncada, quien ya tenía control sobre casi todo el país, se rinde a la entrada de Managua. Aceptó la continuidad del gobierno conservador hasta las elecciones de 1928, en las que él será el candidato liberal —en una flagrante traición a quien en teoría era su jefe—. Se firmó el 4 de mayo, lo que, en la historia de Nicaragua, se denomina el “Pacto del Espino Negro”.

<sup>9</sup> En la historia política nicaragüense es fundamental establecer que el pensamiento orgánico de Sandino y su movimiento sociopolítico, tiene su continuidad en sujetos que lucharon a la par de él, en la fundación del FSLN, para obtener su culmen el 19 de julio de 1979 y las victorias electorales del Sandinismo en la época contemporánea. Para profundizar ver mi libro *Sandinismo y revolución* (Midence, 2016).

Sandino se opuso a esta paz impuesta por las fuerzas de ocupación y se retira al cerro El Chipote, donde tenía su base principal y como respuesta, manifestó una de sus más célebres frases: “No me vendo, ni me rindo. Yo quiero patria libre o morir”. A partir de ahí, inicia su lucha de resistencia, de desalojo de las fuerzas invasoras y de construcción de su proyecto de País.

Otro elemento a destacar, es su autoformación y su capacidad de aprehensión que lo facultó a pensar y concebir una gesta aparejada a un conjunto de documentos que suscitan el interés de estudiosos, pensadores y luchadores sociales, que lo han tomado como referente histórico para la elaboración, no solo de nuevas teorías, sino de una idea diferente de Resistencia y Revolución.

Bien decíamos que las fuentes de su pensamiento tienen una raigambre propia: sus pueblos, la Revolución mexicana y sus contactos con lecturas disímiles, Bolívar, Trincado, Gandhi. Esto lo acreditó para decir que improvisó en el pueblo, sus ideas y paradigmas para nutrir su resistencia<sup>10</sup>. Al igual que lo expresaron en torno a otro nicaragüense universal, como lo es Rubén Darío, “quintaesenció” su experiencia vital, con los saberes de su gente y con ello, aunado a otros elementos, consiguió articular un marco de pensamiento que se relaciona con un contenido ético-político, concretamente con temáticas como Revolución sociopolítica, Liberación, Nueva Nicaragua, como sinónimo de refundación, y a lo que se circunscribe este escrito: la contraposición y alternativa a una geopolítica imperial/colonial, cuyos fines siempre han sido el control, dominar y desposeer a otros pueblos y regiones, de la cual Centroamérica, el Caribe y Nicaragua, ha sido un punto de central de tales objetivos.

Desde el primer momento, la Resistencia Sandinista alcanzó una explosión mundial inédita. Durante el desarrollo de los eventos, el nombre de Sandino se acrecentó con cada batalla. A medida que resistía, no obstante, el contraste de sus elementos bélicos con los millares de marinos, los aviones y el fracaso de los generales estadounidenses, en lo que respecta al objetivo de capturarlo, su estatura, su figura, su reputación como estratega, como sujeto resistente que representaba la lucha de los oprimidos, crecía mundialmente.

Los nombres de los pueblos, montañas, cerros y zonas remotas de Nicaragua, donde se efectuaban las batallas y, por lo tanto, donde el ejército estadounidense sufría derrotas, se conocieron a nivel planetario en tanto la prensa internacional publicaba noticias o reportajes que reflejaban detalladamente las victorias sandinistas.

Con relación a ello, un estudio arroja que, en España, por ejemplo, en la prensa de la época, no hubo periódico alguno que no brindara cobertura y visibilidad a su proeza. Desde diarios progresistas como *El Sol*, así como otros de corte conservador, como *El Imparcial*, otros con un creciente tirón popular, como *La Voz*, y aquellos de público más restringido, como *La Época*, hicieron eco de la lucha que libraba el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional.

De igual manera, el escritor, político, varias veces ministro, el español Augusto Barcia, le denominó “el Viriato nicaragüense”. Haciendo una correspondencia con el que se le considera líder de la resistencia lusitana en contra de la expansión romana en la zona suroccidental de la península ibérica.

---

<sup>10</sup> Sandino en sus entrevistas afirmó que sus dirigentes los improvisaron en el pueblo, que no los fueron a buscar a Europa, enfatizando en la conducta popular originaria, como elemento vital de su lucha.

Asimismo, es fundamental mencionar el mensaje que Mahatma Gandhi le envió o el saludo fraternal que, desde Moscú el Sexto Congreso Mundial envió a los obreros y campesinos nicaragüenses y al Ejército de Sandino. De igual manera, el Primer Congreso Internacional Antiimperialista en Frankfurt, Alemania, arregló su tribuna con una bandera de los Estados Unidos, capturada por Sandino. También recibió, felicitaciones de Sen Katayama y de Madame Sun Yat-Sen, por su memorable acción. Igualmente, el hecho de que las tropas del Kuomintang, en China, entraran victoriosas en Pekín, llevando un enorme retrato del General Augusto C. Sandino y, una división de dicho ejército, se llamara División Sandino, dice mucho de la talla mundial de su gesta, pensamiento y legado.

Debemos considerar también, la reivindicación que, más cerca de nosotros, el Che Guevara realizó de su ejemplo de Guerra de Guerrillas. Afirma: “En América se ha recurrido a la guerra de guerrillas en diversas oportunidades. Como antecedente mediato más cercano puede anotarse la experiencia de César Augusto Sandino, luchando contra las fuerzas expedicionarias yanquis en la Segovia nicaragüense” (1972).

## **2. Una geopolítica decolonial/para la liberación, frente a una geopolítica para la guerra/desposesión**

La geopolítica, en el momento que Augusto C. Sandino resiste y derrota a las tropas estadounidenses al igual que en la actualidad, gozaba de gran aceptación en el mundo militar y académico. Más adelante habrá un interregno, debido a que los nazis profundizan en las claves de la geopolítica, pero desde la peor óptica.

En este orden de cosas, debemos decir que, tanto en el momento de su lucha, así como hoy, esta disciplina, ha sido utilizada y aplicada por el entramado imperial/colonial en, al menos tres de sus dimensiones, con consecuencias catastróficas para las zonas de las llamadas periferias, o para los pueblos jerarquizados, clasificados de forma dicotómica, sobre los cuales ha caído el peso de una geopolítica para la guerra de/para la desposesión.

Es así que esta geopolítica eurocéntrica, estará concentrada en tres dimensiones, las que podrían ser simplificadoras. No obstante, es la forma en que Occidente ha visto, dibujado, imaginado y cartografiado al mundo históricamente, para tratar de hacerse con él:

- A. Poder, influencia y dominio sobre determinados espacios y territorios, es la que más se ha aplicado sobre los pueblos de la periferia o zonas de influencia y/o conquista.
- B. La relativa al establecimiento de marcos geográficos y cartográficos, que confieren sentido a las relaciones e intercambios internacionales, ha sido aplicada, igualmente, mediante maniobras de forma unidimensional de parte de los centros de poder.
- C. La que se vincula a la prospección y prognosis, exploración de más territorios. Esta dimensión orienta las acciones y movimientos en política exterior hacia adelante. Sitúa los llamados movimientos en el orden internacional, es decir, hacia dónde moverse

en los próximos años, los próximos lustros o la próxima década o bien define quién (país, continente) domina en determinado espacio y tiempo<sup>11</sup>.

Ahora bien, si pasamos revista al momento geopolítico, estratégico, geoeconómico y cultural en el que surge Sandino, notaremos que está precedido, lo adelantamos arriba, por más de dos mil años, no sólo de determinismo, también por siglos de agresiones y acumulación por desposesión, de parte de los centros de poder hacia los pueblos otros.

El nicaragüense se opondrá a una visión unidimensional del mundo que había causado fatalidades que crearon lo que podemos llamar, parafraseando a Mike Davis, grandes Holocaustos que están aparejados con la formación del Tercer Mundo. Acontecimientos que, de manera infausta, ensamblan la arrogancia y barbarie imperial/colonial con determinados fenómenos naturales, causando de esta forma las más desalmadas tragedias, que a su vez forzaron las adversas condiciones del subdesarrollo en las zonas que se ha denominado Tercer Mundo. Davis, puntualiza que catástrofes y epidemias enormemente destructivas que provocaron millones de muertos, fueron aprovechadas por los imperios europeos, Japón y los Estados Unidos, para arrebatar nuevas colonias, explotar tierras y reclutar mano de obra (Davis, 2006, p.18). Irónicamente estas mismas condiciones inducidas, han sido las excusas hiperbolizadas, para continuar perpetrando intervenciones militares, financieras, políticas, en las zonas marginalizadas, comúnmente señaladas como ingobernables. Es la retórica justificatoria imperial/colonial que, en Nicaragua se topará con la Resistencia Sandinista.

En este sentido, Augusto C. Sandino, enfrentará y derrotará a esta noción de geopolítica al servicio, no sólo de las agresiones y la guerra, sino de la desposesión, de la nefasta división cultural internacional del trabajo que, promovía tratados, arreglos y contratos oprobiosos. Es la geopolítica o retórica que sustentó el reparto de África, la propia América Latina y para la que Centroamérica y el Caribe era un punto crítico, en tanto los geopolíticos estadounidenses de ese tiempo, Frederick Jackson Turner, Alfred Mahan o Elihu Root, ensanchaban las nociones surgidas en Europa para aplicarlas al sur de su frontera.

Por supuesto, tales nociones y caracterizaciones serán retomadas contemporáneamente por los nuevos geopolíticos y asesores de seguridad y de defensa surgidos en Estados Unidos, los que marcarán los movimientos a nivel continental y mundial, sumergiendo al mundo en guerras descomunales que han costado millones de vidas, desolación, hambre, barbarie, justificadas con la manipulada narrativa de la democracia que, Luciano Canfora, llama *relato ideológico de Occidente*.

Ciertamente, esta zona ha sido concebida como región problema, a la cual desposeer. Igualmente se ha asumido y teorizado como lugar prototipo de intervencionismo. En consecuencia, ha sobrevivido entre problemas antiguos y nuevos, configurándose como un corredor geográfico estratégico, atribuido a su naturaleza bioceánica. Todo ello vinculado, también, a la existencia de importantes recursos mineros, hídricos y biodiversidad, lo que la convierte en una zona-trayecto estratégico de interconexión y línea de fuego para los diversos actores extraterritoriales.

---

<sup>11</sup> Es muy conocida la frase del llamado “siglo americano”, que ha pretendido marcar la hegemonía de los Estados Unidos.

En tal sentido, es interesante identificar que la región fue motivo de reflexión y defensa del pensamiento Sandinista: “La América Central debe unirse contra el invasor”, le decía al periodista Carleton Beals (cit. en Selser, 1960, p.242). Su enfoque nos ofrece un panorama amplio, diferente a lo tradicional, provocando una ruptura paradigmática, acercándonos a actores ocultados y silenciados. Su análisis-interpretativo hace resurgir lo local-regional, hasta traspasar fronteras y colocar los conflictos de una manera compartida en su modelo de reflexión a partir de categorías conceptuales contra-hegemónicas.

Es, precisamente sobre esta noción y aplicación de geopolítica, que el nicaragüense, mediante su movimiento de Resistencia y los documentos mencionados, alertará. Hablará alto y claro de la agresividad y voracidad imperial/colonial estadounidense, a los pueblos y gobiernos de Nuestramérica, como tiempo atrás lo hizo su coterráneo Rubén Darío<sup>12</sup> y, antes, Simón Bolívar<sup>13</sup>.

¿En qué consiste, cómo reflexiona y refleja, la geopolítica decolonial, para la liberación en sus textos e ideas y la contrapone a esa geopolítica para la guerra y desposesión? Veamos.

Sus reflexiones, llamados y mensajes están planteados desde un punto de hablada y una geografía situada. Asimismo, pivotan en/desde lo local, nacional, regional. Él mismo dirá a Ramón Belaustegigoitia, que no estaba de acuerdo con los “extranjeros que fueran (a Nicaragua) con otras ideas”. Esto determina y circunscribe su doctrina a una geometría y geografía del poder/saber y del espacio-tiempo diverso, otro, crítico, popular y diametralmente distinto al del entramado imperial/colonial, representado en toda su agresividad por los Estados Unidos. De ahí que el ejército agresor sufriera su primera derrota, en tanto no supo comprender, ni leer los ejes y líneas que determinaban la resistencia Sandinista. Es por ello que las mismas tropas interventoras, en un acto de desesperación y poca capacidad de penetración en las defensas Sandinistas, exclamarán, refiriéndose a Nicaragua como un “Maldito País”<sup>14</sup>. Esto simboliza el choque de la visión de espacios diferenciados, puesto que Sandino, dentro de su óptica de conducción de tiempo-espacio-territorio-zonas-pueblos, referenciaba una manera de movilizarse e interactuar con el mundo, distinta a la que desarrollaba el ejército estadounidense, por tanto, alejada de la visión euro-estadounidense que la ocupación trataba de implantar en el país agredido.

Para el entramado imperial/colonial, la geopolítica está concebida para movilizar hechos geográficos, territorios y sus recursos, no sólo a los que se debe dominar, también incorporarlos a su geografía del poder, tanto desde una óptica simbólica, sustentada en modos de vida, legislaciones y tratados falseados que, a la postre, son determinantes para desembocar en el uso de la fuerza.

Para Sandino, su desplazamiento teórico y práctico en cuanto a la geopolítica decolonial/ para la liberación, estará asumida desde la perspectiva de un imaginario que se concentra, sin dejar de lado aspectos extrafronterizos, los objetos, las

<sup>12</sup> “¿Seremos entregados a los bárbaros fieros? ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?”, advertía Rubén Darío (1968, p.649).

<sup>13</sup> La profecía no ha hecho más que cumplirse, decía Bolívar, aludiendo al hecho de la agresividad estadounidense, para con las Repúblicas de Nuestramérica.

<sup>14</sup> *Maldito País*, libro entrevista, reportaje reflexivo, escrito por el periodista nicaragüense José Román (2007). El título surge de la expresión de impotencia que los marines espetaban en las montañas nicaragüenses al momento de no poder alcanzar a Sandino.



personas, lo local, regional, como elementos centrales: “Este movimiento es nacional y antiimperialista. Mantenemos la bandera de libertad para Nicaragua y para toda Hispanoamérica. Por lo demás en el terreno social, este movimiento es popular” (Belaustegioitia, 1985, p.181).

También dirá: “La vista de las plantas, de los árboles; los pájaros, con sus costumbres, su vida [...] son una continua enseñanza” (Belaustegioitia, 1985, p.187).

En este sentido, el entramado imperial/colonial ha fundado su hegemonía mediante una relación jerárquica que ha tenido pocos y frágiles retadores o muy poco sujetos y movimientos que la desafíen, en particular en su historia más contemporánea. En el caso de Sandino, se presenta como un auténtico desafiante, su estrategia será concebir una teoría orientada a la solución de problemas, a la liberación, al aprecio de la naturaleza y la geografía, en términos integrales, fuera de la circunscripción de los conceptos de poder y control del espacio y territorio eurocéntricos, y, desde ese posicionamiento, si le era posible, tratar de liberar otras zonas, siempre y cuando lo requieran.

Occidente ha planteado la geopolítica con el propósito de estructurar, conceptuar y organizar acciones de control y vigilancia de territorios, lesionando con ello la soberanía, el ambiente y la cultura de pueblos y continentes enteros. Concebirá relaciones de larga duración que incluyen acciones de tipo militar. En el caso del nicaragüense, articula sus ideas en aspectos que cuestionan esas estructuras de poder y busca recuperar las complejidades y la cotidianidad de la vida social, política, cultural de estas sociedades agredidas y a su vez expone y denuncia las relaciones de poder/control que caracterizan la geopolítica del entramado imperial/colonial: “No será extraño que a mí y a mi ejército se nos encuentre en cualquier país de América Latina donde el invasor asesino fije sus plantas en actitud de conquista” (Sandino, 1928a [1984, p.271]).

Consigue comprender y pensar los imaginarios geográficos, geopolíticos mediante otras lógicas, disímiles a las organizadas y difundidas “universalmente” por/desde Europa y que Estados Unidos, recoge y pone en práctica en su política exterior y su pensamiento geopolítico, económico y estratégico y que, en ese momento, está desarrollando con todo su furor en el territorio nicaragüense.

Partiendo de esto, podemos decir que el pensamiento geopolítico Sandinista, cuestiona la jerarquización y división arbitraria, sustentada en escalas, clasificaciones y conceptos imperiales europeos y sus aliados. Aníbal Quijano con relación a la temática de la jerarquización, humillación y racialización, lo plantea de la siguiente manera: “Los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales” (Quijano, 2014, p.780).

En el caso de Sandino, es importante señalar que aspectos y nociones como raza, le valdrán en sus reflexiones, para fortalecer el espíritu y el llamado a la unidad de su lucha y la contrapone, como antes lo había hecho, el ya mencionado Rubén Darío, a la idea de raza que el imperialismo/colonialismo aplicará en sus relaciones de fuerza y conquista. *Raza indohispana*, será la noción que el nicaragüense esgrimirá a contrapelo de la forma que Occidente y, en este caso particular los Estados Unidos, ha concebido a los pueblos otros y, en este contexto, a los de Nuestramérica.

El otro nicaragüense aludido, añadirá que esta es una *raza hecha de vigor y de gloria*. Podríamos decir que es el envés de tales conceptualizaciones, en el sentido

de impulso, de fortalecimiento para resistir y enfrentar y no para agredir. Mientras Occidente se vale de tales conceptos y nociones para humillar e inferiorizar, el nicaragüense, las utiliza, mixturados con otros como justicia, liberación, para resistir y robustecer la idea de territorio al que se debe liberar del yugo opresor o bien para plantear relaciones simétricas: “He visto a sus soldados —le dice el periodista Ramón Belaustegoitia— un sentido espiritual admirable. Hablando con muchos de ellos, les he oído decir que la justicia está con ellos y que por eso vencían siendo inferiores” (1985, p.176)

Por consiguiente, expresará también que el “capital puede desarrollarse, siempre y cuando el trabajador no sea humillado y explotado” y en tanto “las propias riquezas sean en provecho de las familias nicaragüenses”.

De estas reflexiones, analizamos una interpretación surgida desde otra lógica, otra historia, en lo que refiere a los fenómenos espaciales, políticos y nociones de los imaginarios de conocimiento occidental. Tomando en cuenta desde dónde los produce, en qué circunstancias y bajo qué memoria, sabemos que los plantea desde un enfoque que origina la construcción de una episteme alternativa.

Sus ideas buscan ver el mundo con otros ojos, otros lentes que no sean los impuestos por la lógica imperial/colonial. “Me interesa el estudio de la Naturaleza y de las relaciones más profundas de las cosas [...] Naturalmente que no me voy a poner ahora en plan de escolar. Pero saber, aprender, ¡eso siempre!”, le dirá al periodista Belaustegoitia (1985, p.187), en un acto de desplegar una episteme heterodoxa y crítica que parte de pluriversos emergentes y procesos de subjetividad distintos, aportando con ello una crítica a la episteme monopólica, desde saberes, observaciones y mediaciones alternativas.

Por tal razón, captamos el dorso de las nociones eurocéntricas y consigue suplan- tar la idea de los poderes centrales, agresivos por micro-poderes, que se colocan fuera de la esfera y la lógica imperial. Logra estructurar el impulso de otras redes, otras formas de agenciar solidaridad, cuyo primer criterio es la advertencia de quienes pretenden arrebatar las soberanías, asimismo, señala a sus cómplices y pone en perspectiva a quienes la defienden. Precisamente en su “Carta a los Gobernantes de América”, lo señala de la siguiente manera:

¿Acaso a estos gobiernos se les habrá olvidado que de veintiuna repúblicas americanas han perdido ya seis su soberanía? Panamá, Puerto Rico, Cuba, Haití, Santo Domingo y Nicaragua, son las seis desgraciadas repúblicas que perdieron su independencia y que han pasado a ser colonia del imperialismo yankee. Los gobiernos de esos seis pueblos no defienden los intereses colectivos de sus connacionales, porque ellos llegaron al poder, no por la voluntad popular, sino por imposición del imperialismo, y de aquí que quienes ascienden a la presidencia, apoyados por los magnates de Wall Street, defienden los intereses de los banqueros de Norte América. En esos seis desventurados pueblos hispanoamericanos sólo habrá quedado el recuerdo de que fueron independientes y la lejana esperanza de conquistar su libertad mediante el formidable esfuerzo de unos pocos de sus hijos que luchan infatigablemente por sacar a su patria del oprobio en que los renegados la han hundido (Sandino, 1928b [1984, p.277]).

Invita a reenfocar la mirada de Nuestramérica. En otras palabras, lanza el mensaje que el continente debe separarse de las ideas de Wall Street y establecerse como un mismo lugar de enunciación y una coalición geopolítica solvente. Esto lo lleva al culmen cuando afirma:

Ustedes están en la obligación de hacer comprender al pueblo de América Latina, que entre nosotros no deben existir fronteras y que todos estamos en el deber preciso de preocuparnos por la suerte de cada uno de los pueblos de la América Hispana, porque todos estamos corriendo la misma suerte ante la política colonizadora y absorbente de los imperialistas yanquis (Sandino, 1928a [1984, p.277]).

Más todavía:

Hablando de la doctrina Monroe, dicen: América para los americanos. Bueno: está dicho. La equivocación que han tenido los imperialistas es que han interpretado la doctrina Monroe así: América para los yankees. Ahora bien: para que las bestias rubias no continúen engañadas, yo reformo la frase en los términos siguientes: los Estados Unidos de Norte América para los yankees. La América Latina para los indo-latinos (Sandino, 1928a [1984, p.271]).

Vuelca los términos de la conversación que el entramado imperial/colonial ha pretendido instaurar en el continente mediante el monroísmo. Cuestiona el mapeo de los recursos y las llamadas zonas de influencia, igualmente invierte las estructuras mentales y sus categorías cartográficas y clasificatorias, como observamos anteriormente al momento de referirse al concepto de raza. Por ello aquí habla de *indo-latinos*, en otro sitio de *indo-hispanos* y en el “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar” de *Nacionalidad Latinoamericana*, en un esfuerzo constante de anclar la identidad continental en aspectos tan fundamentales como geografía, saberes y resistencia.

Ahora bien, será el “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar”, junto a “Carta a los Gobernantes de América” que aquí presentamos, dos de los documentos más representativos de su Geopolítica decolonial/para la Liberación. Concretamente el primero, que cuenta con un Exordio, cuarenta y cuatro Puntos Básicos y una Conclusión, expone y resume todos los elementos:

- A. Alude a los tratados que han sido, no sólo lesivos en la historia de las complejas relaciones entre Estados Unidos y América Latina, sino que son los mecanismos, por medios de los cuales delimita “legalmente” su influencia, desposesión y colaboración asimétrica.
- B. De igual manera, refiere a otras potencias. Circunscribiendo con ello a todo el entramado imperial/colonial (en el Exordio).
- C. Nuestro Pensamiento que trabaja con la insistencia de un reloj (en el Exordio).
- D. Futuro poderío norteamericano que pasa por destruir una civilización (en el Exordio).
- E. La proyección de una Alianza que limita, pero que puede ir más allá de las fronteras de Nuestramérica (en el Exordio).
- F. La visión de la geografía y los saberes populares que pasan por los recursos: población, vegetación, industria, ciudades, rutas, caminos para el hábitat de y la promisión

de todos los pueblos y razas, en contraposición a la unidimensionalidad y rapiña imperial/colonial. Todo está presente en los cuarenta y cuatro puntos, también en la conclusión.

Hasta este punto, debemos destacar que la crítica relacionada a los tratados como instrumento geopolítico imperial/colonial, estará presente en sus reflexiones y acciones: él mismo reconoce el Tratado Chamorro Bryan, suscrito por el gobierno nicaragüense de la época y en el asesinato del general Benjamín Zeledón, a quien considera su antecesor en la lucha antiimperialista, dos de los grandes hitos que lo movieron hacia la defensa profunda de la realidad histórica de Nicaragua. Veamos.

Durante una de sus estancias en México (1923-26) confesó en 1933, ya estando en Nicaragua, que sus compañeros de trabajo en la Huasteca Petroleum Company, lo avergonzaban por ser nicaragüense, debido al mencionado Tratado Chamorro Bryan, el cual cedía totalmente a Estados Unidos la soberanía del país. *Me sentía herido en lo más hondo*, manifestó. Entendemos sus palabras, en concordancia con lo que, en teoría decolonial, se piensa como herida colonial. Debido a esta condición, decide volver a Nicaragua, para dirigir la resistencia que ya conocemos. Será este ignominioso Tratado, el dispositivo movilizador de su herida colonial y lo hará reaccionar en consecuencia.

Pero, la reflexión mayormente elaborada en torno a esto, será la siguiente: “Los tratados de 1907 y 1932 no tienen ningún valor, porque fueron impuestos y no surgieron del sistema orgánico con que nos gobernamos, sino de concreciones teóricas creadas por el imperialismo norteamericano” (Testimonio recogido por Carleton Beals, cit. en Selser, 1960, p.242).

Es notoria la preocupación en esta cita, en lo referido a que el entramado imperial/colonial profundice, mediante *concreciones teóricas creadas*, en la colonización jurídica, epistémica, cultural y geográfica de Nuestramérica, en particular en Centroamérica y Nicaragua, puesto que deja claro que tales *concreciones-tratados*, son impuestas y dejan fuera nuestras propias formas de organizarnos.

## Conclusión

El análisis de algunos documentos escritos y hechos públicos por el mismo Augusto C. Sandino, ha servido para presentar dos de los más representativos de su pensamiento y obra: “Carta a los Gobernantes de América” y “Plan de Realización del Supremo Sueño de Bolívar”.

Ahora bien, hemos podido constatar que estos documentos, si bien contienen reflexiones de carácter político, social, están concebidos en clave geopolítica. Esto es comprensible, en tanto el nicaragüense irrumpe con su movimiento de resistencia, en un momento de la historia esencialmente geopolítico. Decimos esto porque, tanto los Estados Unidos y las potencias europeas, estaban desarrollando fuertes actuaciones en este campo. Lo hacían con el propósito de hacerse con territorios, zonas de influencia y mercados, así como colocar sus excedentes y afianzar el despunte y reacomodo que el llamado orden mundial, provocado por ellos mismos, estaba experimentando.

Asimismo, podemos decir que estos documentos, conforman la base mediante la cual, apuntala su pensamiento y su proyecto de País, concebidos estos, mientras lideró su movimiento de resistencia en contra de una de las múltiples intervenciones estadounidense a su suelo patrio.

Es significativo anotar que esta clave geopolítica a la que aludimos, también pudimos comprobar que contiene un componente excepcional y avanzado para la época. Nos referimos a que delineó, proyectó una geopolítica decolonial / para la Liberación, en contraposición a la geopolítica eurocéntrica/para la guerra.

Si bien es cierto que los documentos, no son teóricos, en términos puros, no obstante, son reflexivos en torno a esta temática, abordando por alusión, deliberación o teorización elementos especialmente geopolíticos como la geografía, geometría del poder, tratados, noción de raza y sus infortunadas consecuencias en todos los ámbitos.

Del mismo modo, los textos no evitan contraponer las visiones de la geopolítica imperial/colonial que suscita y sustenta no sólo guerra e invasiones, sino desposesiones y formas de control, frente a lo que su lucha de Resistencia y Pensamiento defiende: un irrestricto apego a la liberación, en sentido integral, de los pueblos de Nueva América.

## Referencias

- Belaustegigoitia, R. (1985). *Con Sandino en Nicaragua*. Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- Darío, R. (1968). Los Cisnes. En R. Darío, *Poesías Completas* (11ª ed.): Madrid: Aguilar.
- Davis, M. (2006). *Los holocaustos de la era victoriana tardía*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Galeano, E. (1986). *Memorias del Fuego 3. El siglo del viento: siglo XX*. México: Siglo XXI.
- Guevara, E. (1972). Guerra de guerrillas, un método. En E. Guevara, *Escritos y discursos* (tomo 1). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. [Ed. original en *Cuba Socialista*, septiembre de 1963]. Recuperado de [https://www.archivochile.com/America\\_latina/Doc\\_paises\\_al/Cuba/Escritos\\_del\\_Che/escritosdelche0057.pdf](https://www.archivochile.com/America_latina/Doc_paises_al/Cuba/Escritos_del_Che/escritosdelche0057.pdf)
- Midence, C. (2009). *Sandino y el pensamiento otro*. Managua, Nicaragua: Amerrisque.
- Midence, C. (2016). *Sandinismo y Revolución: resistencia, liberación, justicia y cambio en las luchas de nuestros pueblos*. Managua, Nicaragua: Editorial Universitaria Tutecotzimí UNAN.
- Midence, C. (2020). *Las complejas relaciones entre Estados Unidos y América Latina*. Madrid: Editorial Sial Pigmalión.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En A. Quijano, *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 777-832). Buenos Aires: CLACSO.
- Román, J. (2007). *Maldito país*. Managua, Nicaragua: Editorial Amerrisque (Colección Sandino Serie Entrevista Reportaje).
- Sandino, A. C. (1928a). Carta a Froylán Turcios (10 de junio de 1928). En S. Ramírez (Ed.) [1984] *El pensamiento vivo* (vol. 1, pp. 270-272). Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- Sandino, A. C. (1928b). Carta de Sandino a los gobernantes de América (4 de agosto de 1928). En S. Ramírez (Ed.) [1984] *El pensamiento vivo* (vol. 1, pp. 276-279). Managua: Editorial Nueva Nicaragua.

- Sandino, A. C. (20 de marzo de 1929) Plan de realización del supremo sueño de Bolívar. En S. Ramírez (Ed.) [1984] *El pensamiento vivo* (vol. 1, pp. 341-355). Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- Selser, G. (1960). *El pequeño ejército loco*. La Habana: Imprenta Nacional.